

Laldia

2896

Santiago, 8 de Marzo de 1983.

Estimado Andrés,

hemos tenido el gusto de estar con Inesita tanto a su llegada como ahora, antes de su partida. Nos ha alegrado mucho lo bien que le hizo su estadía en sus tierras de La Esperanza; ganó unos kilos y levantó mucho su ánimo. Con Leonor y otras amigas han departido a lo lindo.

Por ella y por el cable advertimos cuán ocupado estás con tus nuevas tareas. Creo que ello es bueno para ti, pues llena tu tiempo y da sentido a tu exilio. Y es muy bueno para nuestra causa, porque estás dando a nuestro Movimiento un dinamismo que jamás había tenido. Es de esperar que cuentes con el respaldo necesario de los amigos europeos y la debida comprensión de nuestros amigos de Latinoamérica. El triunfo de Kohl permite hacerse mejores esperanzas. Nos ha alegrado mucho, porque lo sabemos un muy buen y leal amigo nuestro.

Inesita te contará que las cosas aquí no pueden estar peor. Aunque el gobierno lo niega y trata de disimularlo, la situación económica es más que dramática: trágica. Se dice que las reservas llegan a mil ochocientos millones de dólares; pero todo hace pensar que -aunque esa cifra sea cierta- sólo parte de ella es disponible. Entretanto, las cosechas en productos esenciales, como trigo, azúcar y aceite, son este año muy inferiores a lo normal, de modo que para alimentar a los chilenos será indispensable importar. Y no se ve de dónde saldrán los recursos para ello. Esto significa que el próximo invierno podemos vernos abocados al hambre y al racionamiento.

Por otra parte, la cesantía -lejos de disminuir- aumenta. Ahora han inventado un nuevo subsidio denominado "programa de jefes de hogar". El Mercurio informa, con datos del INE, que el diciembre último había más de 360.000 chilenos acogidos al PEM y 102.000 a este programa nuevo. Esto significa más de 460.000 cesantes que no se contabilizan como tales y viven de un mísero subsidio, pero no hacen nada constructivo para el país: no producen nada, ni prestan servicios útiles.

Esta tarde -al fin- debe quedar firmado el Manifiesto Democrático. Junto a Gabriel y yo, lo suscribirán Zepeda y Subercasseaux por la Derecha; Bossay, Mora, Enrique Silva y Alejandro Rio Valdivia por los sectores social demócratas y radicales, y Ramón Silva, Vodanovic y Stuardo por los sectores socialistas democráticos. El texto, fruto de largas conversaciones, es claro, corto y preciso. Anuncia nuestra voluntad de aunar esfuerzos para restablecer la Democracia a corto plazo y llama a los chilenos a colaborar en esta tarea. ¿Tendrá posibilidades de difundirse? ¿Cuál será la respuesta de la gente? ¿Y cuál la reacción del "césar"? Si el documento sale -como espero-, es decir, si no hay achaplinamientos a última hora, es de temer las iras olímpicas y no sería extraño que antes de una semana algunos de nosotros estuviéramos acompañándote. ¡Dios nos

acompañe!

Como estarás informado, después de la última reorganización de ministerio, en que se dice que estuvo a punto de triunfar la posición "nacionalista-populista", al hombre le ha dado con el "nacionalismo" y despotrica diariamente contra "las ideas foráneas" y los políticos "cristianos y sociales" que "reciben dinero del exterior". ¿Prepara algo contra nosotros con tan burdo pretexto? Todo puede presumirse y esta tarde firmaré a sabiendas de que asumo un gran riesgo. Me preocupa por mi familia; pero creo que es mi deber para con Chile.

Sin otras novedades, por ahora, y con cariñosos saludos para tus niñitas y recuerdos para los amigos, te abraza tu affmo.

www.archivopatricioaymimo.com